

BOLETIN



ECLESIASTICO

DEL

OBISPADO DE ASTORGA.

 SECRETARÍA DE CAMARA.

S. S. Ilma. el Obispo mi Señor, ha celebrado órdenes generales menores y mayores en los dias 11 y 12 del actual en la Iglesia parroquial de Santa Marta de esta ciudad; habiendo sido promovidos al:

Diáconado.



- D. Leandro Dominguez, natural de Tuje.
 Francisco Fernandez, de Sotillo de Sanabria.
 José Maria Herbella, de Cobelo.
 Santiago Mayo, de Garrapatas.
 Juan Ramon Fernandez, de Peranzanes.
 Eusebio Reimundez, de Villar de los Barrios.
 Juan Maria Rubio, de la Bañeza.
 Joaquin Salvadores Botas, de Castrillo de los Polvazares.
 Felipe Jesus Sanchez, de Sta. Marina del Rey.
 Juan Sevillano, de Quintanilla de Valle.
 Fructuoso Sotelo, de la Rua de Valdeorras.
 Eleuterio Yañez, de Candeda.

Presbiterado.



- D. Antonio Pesquero, natural de la Puebla de Sanabria.
 Fidel Ramos, de Rivadelago.
 Anacleto Rodriguez, de Cillerós.

D. Juan Rojo, de Riego de la Vega.
Benito Silva, de San Andrés de Astorga.
Isidro Soto, de Villarrin-de Campos.

CON DIMISORIAS.

Grados y Subdiáconado.



D. Eusebio Torre, párroco de S. Cristobal de Clavillas (diócesi de Oviedo.)
José Maria Fernandez Tella, patrimonista de San Juan de Piedrafita de
Campo Redondo (Encomienda de Porto-Marín.)
José Maria Fernandez Garcia, patrimonista de Sta. Maria de Piñeira
(idem).

Astorga 15 de Marzo de 1864.—Dr. Joaquin Palacio, Canónigo Secre-
tario.

*Todos los opositores al presente concurso pue-
den recoger los documentos que han presentado
al objeto de la admision á los ejercicios del mis-
mo. Dichos documentos obran en poder de los
respectivos procuradores.*

LIGERA IDEA DEL NUEVO OFICIO DE LA INMACULADA
CONCEPCION. (1)

La Colecta es el resúmen sustancial de todo el nuevo Oficio. Es una
maravilla de concision, de exactitud y poesia. Todavía no se ha observado
lo bastante que estas cualidades pueden atribuirse legítimamente á todas
las oraciones de la misa, á las Colectas, Secretas y Postcomuniones. Noso-
tros no podemos leer una sola de dichas oraciones sin llenarnos de admira-
cion, y la antigüedad ciertamente nada ha producido tan bello. Nada tam-
poco se ha dejado á lo arbitrario; los desconocidos autores de esas pequeñas

(1) La Cruz ha publicado este interesante artículo, debido á la pluma de Mr. Leon
Gautier, uno de los muy estimados escritores católicos de Francia.

obras maestras no saben sacrificar nada á la frase; todas sus palabras tienen importancia. Dos ó tres reglas sencillísimas se observan constantemente. Cada Colecta, sobre todo, se compone de dos partes: la primera, bajo la forma de incidente, en la cual se expone el objeto de cada fiesta; la segunda, que es la proposición principal en que se formula á Dios una petición en relación exacta con la solemnidad del día. Y todo termina con ese magnífico *Per Jesum Christum*, que atestigua la omnipotencia y perpétua mediación del Hijo de Dios, colocado entre cielo y tierra, para atraer sobre sí las misericordias de su Padre y hacerlas luego bajar sobre los hombres!

Deus qui per immaculatam Virginis conceptionem, dignum Filio tuo habitaculum præparasti, quæsumus ut, qui *Ex morte ejusdem Filii tui prævisa* eam ab omni labe præservasti, nos quoque mundos, ejus intercessione, ad te pervenire concedas, Per Christum....

Notad aquí la admirable doctrina de la Iglesia romana: esta profesa que la Inmaculada Concepción no tuvo lugar sino por una previsión de la muerte y méritos de Nuestro Señor Jesucristo. La misma doctrina se halla expresada en la Secreta: «*Illam, tua gratia proveniente, ad omni labe immunem* profitemur » En la sangre de Jesús hay que buscar el origen, la razón de ser de la inmaculada concepción de nuestra Madre, y el fin de ese inefable misterio no es menós fácil de determinar que su causa. Si Dios quiso que María fuese inmaculada, fué por que pensaba en la encarnación futura de su Hijo co-eterno; fué porque quería para su Verbo una digna mansión entre los hombres: «*Eam ab omni labe præservasti UT dignum filii tui habitaculum effici mereretur.*» Lejos pues de que ese dogma aminore en nada nuestro amor al Hijo de Dios, aviva su ador, centuplica su energía Nos hace ver á Jesús en todo, á Jesús principio y fin de todo. El que ama un poco á Jesús, no puede imaginarse que su madre no haya sido inmaculada. Nuestro amor á la Virgen no es mas que una extensión natural y necesaria de nuestro amor á su Hijo.

Y al mismo tiempo que la Iglesia nos explaya con bondad las magnificencias de ese dogma, nos lo impone con autoridad. Todos los fieles notarán que las Lecciones IV, V y VI, para todos los días de la Octava, han sido compuestas con la bula *Ineffabilis*, que es la de la proclamación del dogma (1). En fin el día de la fiesta se interrumpe solemnemente, á la sexta

(1) Las lecciones I, II y III del día de la fiesta son sacadas del Génesis, y nos ofrecen la relación del pecado original. Las lecciones IV y V se han extractado de San Gerónimo. Durante la octava, las lecciones VII, VIII y IX se han tomado: el segundo día, de S. Sofronio, el tercero, de S. Bernardo, el quinto de S. Tarasio, el sétimo de S. Sofronio, y el día de la octava, de S. Epifanio. La epístola del día es del libro de los Proverbios, y el Evangelio el de la Anunciación de S. Lucas. Nada mejor escogido ni mas armoniosamente refundido que todos esos pasajes de la Escritura y de los Padres.

lección, la lectura de S. Gerónimo, para referir la historia de esa memorable proclamación. Cada palabra tiene aquí un inapreciable valor: «Deiparæ virginis in sua conceptione de termino humani generis victoriam ... Pius novus pontifex maximus, totius ecclesiæ votis annuens, statuit *Supremo suo atque infallibili oraculo* proclamare.» No se necesitan comentarios.

Después del dogma, el simbolismo. Sabido es que el monumento más completo de esta ciencia difícil es el *De Re Symbolica* del Cardenal Pitra, que forma los tomos II y III del *Spicilegium Solesmense*. Pero los libros populares donde esta ciencia se halla toda entera contenida, son el *Misal*, el *Breviario*, el *Ritual* y el *Pontifical romanos*. Con solo los textos de dichos libros podría fácilmente componerse un diccionario elemental de simbolismo católico. El nuevo Oficio de la Inmaculada Concepción encierra en particular la explicación de la mayor parte de los símbolos que se refieren á la Virgen María. Escuchad si no esta incomparable homilía de San German, con la cual quiso la Iglesia romana componer las lecciones del tercer nocturno en la solemnidad del 8 de Diciembre. Jamás poesía tan rica ha encerrado un pensamiento tan elevado y puro. Este nuevo Oficio es un estuche de diamantes. Abramos un poco el estuche y dejemos ver algunos diamantes.

«¡Salve, María, llena de gracia, más santa que todos los Santos, más elevada que todos los Cielos, más gloriosa que los Querubines, más venerable que los Serafines, y digna de respeto por cima de todas las criaturas!

¡Salve, Paloma que nos traes el olivo y que, tras el diluvio de nuestras almas, nos anuncias el puerto de la salvación; Paloma cuyas alas son de plata, cuyas plumas despiden un gran brillo; tienen el color amarillo, del oro más puro, y el Espíritu Santo las ilumina con sus resplandores!

«¡Salve, deliciosísimo é inmaterial Paraiso de nuestro Dios, que su mano omnipotente y toda misericordiosa ha plantado hoy en el oriente; Paraiso llenísimo de la fragancia del lirio; Paraiso donde se halla la rosa inmarcesible que cura á cuantos en el occidente han apurado la copa amarga de la muerte, tan funesta para sus almas; Paraiso donde florece ese hermoso árbol vivificante cuyas frutas procuran el conocimiento de la Verdad; y cuantos las gustan hallan en ellas la inmortalidad!

¡Salve, Alcázar del gran rey, Alcázar de Dios, tan santamente consagrado, purísimo, inmaculado, que la magnificencia misma de Dios se ha complacido en adornar; Alcázar en que la hospitalidad se halla santamente abierta para todos; y todos encuentran en él la vida en deliciosos misterios. En ese Alcázar se encuentra el tálamo inmaterial del Esposo; en ese

A'cázar el Verbo, queriendo llamar á toda la humanidad extraviada y errante, celebró sus desposorios con nuestra humanidad, á fin de reconciliar con su Padre á todos los hombres cuya culpa propia los habia desterrado del cielo!

¡Salve, Monte umbroso, Monte fértil, donde se alimentó el Cordero espiritual que quiso cargar con nuestras iniquidades y nuestros crímenes; Monte de donde salió esa piedra que ninguna mano humana habia arrancado ni labrado, y que llegó á ser la piedra angular, que está allí, admirable, á nuestra vista!

¡Salve, Trono santo de Dios, Santuario divino, Casa de gloria, maravilloso Adorno y Tesoro único de ese santuario. Propiciatorio del universo entero, Cielo que narra la gloria de Dios!

¡Salve, Urna de oro, y de oro purísimo; Urna que contiene el suavísimo olor de nuestras almas, á Cristo, nuestro maná!

¡Oh Virgen castísima, digna de toda alabanza y honor, Santuario consagrado á Dios, y que eres la primera en la jerarquía de las criaturas, Tierra virgen, campo no labrado, Viña toda en flor, Fuente fecunda en agua, Virgen-Madre y Madre virgen, tesoro oculto de inocencia, esplendor de la virginidad!

Tus súplicas son tan bien acogidas en el cielo, porque tienen la fuerza de la autoridad materna: dirígelas por nosotros á Aquel que te engendró virginalmente, á tu Hijo que es el Señor Dios, autor de todas las criaturas. Amen...

Hemos de hablar todavía de la poesía que brilla en este nuevo Oficio de la Inmaculada Concepcion. Parécenos que la cita precedente bastaria para probar que el esplendor de la poesía es aquí comparable con la solidez del dogma y la exactitud del simbolismo. Pero las lecciones tomadas de los Padres no son quizá lo más *liturgico* de la liturgia, en este sentido, que tambien pertenecen á la literatura patológica probando á un mismo tiempo su elevacion y su belleza. Ofrezcamos pues á nuestros lectores otros ejemplos. Podríamos citar el Oficio entero: contentémonos con citar algunas antífonas y responsorios, algunos de los cuales han sido sabiamente compuestos con textos de la Sagrada Escritura.

VOZ DE LA IGLESIA, VOZ DE LOS FIELES.

¿Quién es esa que se adelanta, semejante á la aurora naciente, bella como la luna, terrible cual un ejército ordenado en batalla?

VOZ DE LA VIRGEN.

¡Oh vosotros todos cuantos temeis á Dios, venid, escuchad, y yo os referiré las maravillas que Dios ha obrado en mi alma! Oh tierra, regocíjate ante Dios; rinde, rinde gloria á su nombre, entónale himnos!

VOZ DE LOS FIELES.

Por medio de un solo hombre tuvo el pecado su entrada en el mundo, y todos los hombres pecaron en Adán.

Pero ¡oh María! no tiembles: hallaste gracia en Dios;

Con su mano, el Señor libró tu alma de la muerte; y he aquí que contra el Enemigo se hizo tu defensor.

No tiembles, María, hallaste gracia en Dios!

VOZ DEL ESPOSO CELESTIAL.

Mi amada es blanca, blanca como la nieve del Líbano; sus labios se asemejan á un panal de miel.

Miel y leche destilan sus lábios.

Ven, ven del Líbano, ven, y serás coronada de una corona de gracias..

VOZ DE LA VIRGEN.

Salí de la boca del Altísimo primogénito de todas las criaturas. Por mí se levantó en el cielo una luz inmortal, una luz inextinguible.

Los océanos aun no existían, y yo estaba ya concebida.

Dios me creó en la justicia; me tomó de la mano y me custodió.

Aun no existían los océanos y ya yo existía.

VOZ DE LOS FIELES.

En ella no hay mancha alguna; ella es el brillo, el espejo de la eterna luz.

Es mas brillante que el Sol. No la compareis con nuestra luz: ella es infinitamente mas bella.

Ella es el brillo, el espejo inmaculado de la eterna Luz.

Una gran señal apareció en el cielo: es una mujer vestida del sol y con la luna á sus pies.

Doce estrellas forman su corona.

¡Hela ahí! Dios la ha revestido con las vestimentas de la Salvación, con

las vestimentas de la Justicia. Cual á una nueva esposa, la ha adornado con ricas joyas.

Doce estrellas forman su corona.

VOZ DE LA VIRGEN.

Mi alma glorifica al Señor:

Porque el que es poderoso ha hecho en mi cosas grandes, y su nombre es santo.

Y he aquí que todas las generaciones me llamarán bienaventurada.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por todos los siglos de los siglos.

VOZ DE LA IGLESIA.

Hoy es la Inmaculada Concepcion de la santísima Virgen Maria, que con su planta virginal quebrantó la cabeza de la sierpe.

¡Tu Concepcion Inmaculada, oh Virgen Madre de Dios, anunció la alegría al universo entero!

Nos detenemos, queriendo dejar á nuestros lectores nuevas bellezas que descubrir y saborear. Esperamos que la lectura de una obra tan notable reconciliará con la liturgia romana á algunos de sus enemigos, que cierran los ojos para no ver tanta luz, y los oídos por no oír tantas celestiales armonías. Nada mas sencillo, despues de todo, que la cuestion de la liturgia romana y de su preeminencia sobre las demás de todo el órbe cristiano. A la liturgia de la Madre Iglesia pertenecen indudablemente, y segun confesion de sus mismos adversarios, estos tres caracteres que jamás se encontrarán en otra parte: la UNIDAD, la ANTIGÜEDAD, la AUTORIDAD. Hay otro, la BELLEZA, que Dios no ha podido negarle, y que nosotros afirmamos positivamente que le pertenece aun, que le pertenece por escendencia. Sobre este punto sin embargo se han levantado ciertos conflictos que es inútil renovar en el dia. Si por una excepcion, cuya causa es fácil comprender, no tiene el oficio de la Inmaculada Concepcion la antigüedad venerable de la mayor parte de los oficios romanos, tiene en cambio una belleza que acabará sin duda por disipar toda ceguedad y precipitar las naciones todas en el seno de la Unidad romana!

Leon Gautier.

NUEVOS MÁRTIRES EN EL TONQUIN.

Mr. Chabonier, Pro-Vicario apostólico del Tonquin occidental, en carta de Mr. Albrand, Superior del Seminario de misiones extranjeras, fecha

20 de Diciembre de 1862, hace una reseña de los trabajos que tanto él como Mr. Manthevon han padecido durante once meses que los han tenido en la cárcel. Mr. Manthevon es el que mas ha tenido que sufrir, pues primeramente le apretaron los dedos con tanta fuerza entre cuatro palos que quedó desmayado; pocos dias despues le dieron dos golpes de tenazas tan horribles que determinaron un vómito, al cual siguió la disenteria, que no le abandonó en todo el tiempo que permaneció en la prision; y últimamente le colocaron en una jaula inmunda y encharcada, de cuyo conjunto resultó que se vió (literalmente dice la carta) cubierto de gusanos en tal grado que algunas veces los cojia á puñados. A pesar de tan malos tratamientos ha sobrevivido hasta llegar á salir de la cárcel.

Mas dichosos que nosotros, añade Mr. de Chabonier con cierta especie de tristeza y santa emulacion, han sido cinco Sacerdotes indígenas y un jóven cristiano de veinte años, y añade: este jóven merece una mencion particular. Los mandarines, despues de haber empleado en vano las súplicas y las amenazas, mandaron venir á su madre y le dijeron que su hijo iba á morir si no le estimulaba á apostatar. Entonces esta madre estraviada se unió á los jueces para decidir á su hijo á hollar la Cruz.

«Madre mia, le contestó el hijo, quereis perder vuestra alma: en cuanto á mí yo quiero salvar la mia. Que me corten la cabeza; nunca apóstata.» Los soldados que le conducian al suplicio no podian menos de admirar el gozo pintado en su rostro. Al caminar á la muerte encontró á un pobre y le dió todo el dinero que le quedaba. ¡Ojalá la sangre de tantos mártires y las oraciones de las buenas almas de Europa nos consigan por fin la paz tan deseada!

ANUNCIO.

DEVOCIONARIO

que contiene las consideraciones de la Santa Misa; Calvario en prosa y en verso, con un mapa del Gólgota y texto esplicativo; un largo catálogo de indulgencias; Novenas de la Santísima Virgen y Santísimo Sacramento; varias oraciones y aceptacion de la muerte.

Se espende en la imprenta de este Boletin y en la relojería de la plaza mayor á tres reales cada ejemplar en media pasta, y al que tomase 10 se le dará uno gratis.